

El librofórum: una forma de compartir la lectura

Vicente Aldeanueva
Paniagua, José Antonio
Camacho Espinosa y
Fernando Antonio Yela
Gómez
Seminario de Literatura
Infantil y Juvenil de
Guadalajara

La experiencia acumulada durante años trabajando en el campo de la animación a la lectura con niños y jóvenes nos ha llevado a considerar que leer ha de ser, ante todo, un hecho placentero que parta de la decisión del propio sujeto para satisfacer sus necesidades intelectuales, culturales o de entretenimiento, y no la respuesta a una imposición externa; que el desarrollo del hábito lector depende en buena parte del nivel de adquisición de estrategias lectoras en los primeros años de escuela; que la existencia de buenas bibliotecas y buenas colecciones de libros favorece el gusto por la lectura; que la presencia de padres, profesores y adultos en general que ofrecen el modelo de un buen lector mostrando su amor a los libros y el gusto por la lectura contribuye notablemente a incrementarlo entre los niños; y que un buen texto es suficiente para provocar el deseo de su lectura.

¿Qué sentido tiene entonces el término *animación a la lectura* y en particular la técnica del librofórum que aquí nos ocupa? Los datos nos dicen que, después de pasar varios años en la escuela o en el instituto, son demasiados los jóvenes que salen siendo analfabetos funcionales, incapaces de diferenciar en un periódico entre una noticia y un artículo de opinión, o de acercarse a una biblioteca con criterios para elegir el libro adecuado en cada momento y para cada finalidad.

Esto nos ha llevado durante años a diseñar una serie de actividades –debidamente programadas y enmarcadas en un plan general– encaminadas a desarrollar el gusto por la lectura en los niños y jóvenes y a mejorar sus estrategias y capacidades lectoras.

En este marco, el librofórum tiene un objetivo primordial: *compartir con otros lectores las experiencias vividas mientras hemos leído un libro y, de este modo, volver*

a disfrutar con ese relato, poesía, cuento o drama.

Nada de academicismos, nada de cuestionarios que contestar, nada de fichas de control para rellenar. *Nuestra propuesta se basa, ante todo, en el juego creativo y compartido, en la reflexión lectora, en el encuentro y el diálogo.*

El librofórum no debe ser una actividad aislada, algo así como una fiesta de cumpleaños, de periodicidad anual. Más bien será una actividad con unos objetivos claros, incluida dentro de un conjunto de actividades de animación (1).

Cuando nos encontramos niños y jóvenes amantes de la lectura, podemos prescindir de las llamadas *técnicas de animación*. Ahora bien, el librofórum, en la línea que aquí proponemos, les ofrece una serie de vivencias que harán la lectura mucho más placentera y enriquecedora.

Un modelo de librofórum bastante difundido es el basado en lo que podríamos llamar *comentario de textos disfrazado*. Nos referimos a los enfoques habituales en los que se tienen preparados de antemano unos cuestionarios minuciosos y exhaustivos, que incluyen apartados como argumento, tema, vocabulario, técnicas estilísticas, etcétera, todo lo cual conforma una opción cómoda para el animador. En realidad, con este tipo de enfoque, lo que se podría conseguir, en el mejor de los casos, sería una evaluación de aspectos como la comprensión lectora del participante, su capacidad de síntesis, o tal vez su resistencia a la rutina. Parece claro que, tanto el muchacho que haya encontrado interesante la lectura del libro propuesto, como el que lo haya leído sólo por obligación académica, encontrarán estas actividades posteriores de *animación* como algo postizo o como la segunda entrega de un penoso deber escolar. Y esto sin hablar de la justificación didáctica de estas

propuestas. Por fijarnos en uno de los puntos, el estudio del vocabulario que suelen incluirse en ellas, no resulta muy lógico pretender explicar el significado de palabras o de expresiones una vez concluida la lectura de todo el libro; lo sería más atender esas dificultades de comprensión a medida que fueran apareciendo.

Nosotros entendemos el librofórum como *una técnica de animación a la lectura basada en el debate y la reflexión sobre el libro propuesto, que utiliza todo tipo de actividades y recursos para lograr una profundización en la lectura desde todos los ángulos: emocional, imaginativo, intelectual, estético*. Desde el punto de vista escolar, se cubren aspectos como la comprensión lectora, la crítica literaria, las técnicas narrativas y, sobre todo, la expresión oral.

De la forma de realizarse dependerá que se afiance o no el hábito lector, por lo que no es indiferente su desarrollo concreto. Para ello, consideramos que no debemos perder de vista los siguientes aspectos.

Participantes

El librofórum puede y debe realizarse en la mayoría de ciclos educativos, pero teniendo siempre en cuenta la etapa concreta del desarrollo psicoevolutivo en que se encuentren los asistentes.

Nunca se dejará a ningún muchacho al margen por no haber leído el libro. Podrá variar la metodología según la edad y el nivel de los participantes, pero siempre podremos obtener buenos resultados con todos.

Añadamos algo tan obvio como que los niños han de tener la oportunidad de expresarse con plena libertad, así se habituarán a exponer sus opiniones dentro de un grupo y desarrollarán la expresión oral y el espíritu crítico.

El animador

Como primera apreciación, creemos aconsejable que sea alguien capaz de captar la atención del grupo y de presentar esta actividad como una tarea distinta de las propiamente escolares. El animador será el conductor, aunque estará en un segundo plano. Tenderá a buscar el equilibrio entre la comunicación espontánea y el plan del librofórum diseñado, marcando el ritmo

más conveniente en cada momento. Ha de huir necesariamente de pretensiones moralizantes y propiciará coloquios vivos, alternando el trabajo individual con el de equipo. Las preguntas e intervenciones que haga sólo deben usarse para mantener el ambiente del grupo, evitando las rutinarias preguntas escolares. Serán cuestiones concretas que exijan respuestas rápidas. Debe, por supuesto, conocer muy bien el libro a debatir, para prever los distintos giros que pueden suscitarse durante el desarrollo del librofórum.

El nivel de profundización en el análisis del texto, alrededor del cual gira el librofórum, irá en función de la experiencia previa del grupo, pudiéndose eliminar detalles o insistir en puntos relevantes, para facilitar la reflexión conjunta.

En resumen: el animador debe tener un plan conductor coherente, aunque aparentemente no se ponga de manifiesto, y debe propiciar que los asistentes transmitan sus emociones y sentimientos.

Elección del libro

El texto literario puede ser propuesto por los mismos chicos o seleccionado por el animador. En este caso conviene sondear la aceptación del mismo, leyendo algún capítulo que *a priori* parezca interesante.

Normalmente el animador elegirá el libro teniendo en cuenta el nivel lector y la edad de los participantes, pero sabiendo que la lectura de un libro por niños o muchachos de la misma edad suele ofrecer distintas interpretaciones y valoraciones de acuerdo con la madurez intelectual o los conocimientos previos de quienes lo leen.

Sobre la elección del libro, sugerimos que el texto permita ser analizado de forma



abierto por los participantes y sea susceptible de interpretaciones diversas; que pueda involucrar el mundo emocional del lector; que su aspecto material (ilustraciones, tipografía, calidad de papel, cubiertas) sea atractivo y que en el caso de la narrativa posea la cualidad de mantener constantemente la atención del lector: una buena trama y un buen ritmo.

La técnica del librofórum es aplicable a todos los géneros literarios, aunque los libros de narrativa son los que más “enganchan” a los lectores comprendidos entre 10 y 16 años, edades a las que van dirigidas algunas de las propuestas que se exponen aquí.

El lugar de realización

Lo ideal sería tener preparado un ambiente adecuado: carteles, murales, rótulos alusivos, música, y todo aquello que predisponga a “meterse” en el libro. Pero basta con no olvidar dos reglas de oro:

- Que los participantes se encuentren cómodos en la sala donde se realiza.
- Que el ambiente les haga desconectar, en el caso de la escuela, de las actividades puramente académicas.

La dinamización del grupo

Es conveniente que tanto el animador como los participantes tengan claro en qué consiste el librofórum. La primera vez que se realiza esta actividad con un grupo da buen resultado empezar con una técnica de dinámica de grupos. Por ejemplo: *lapaella*, en la que se identifica el librofórum con una paella que necesita distintos ingredientes (arroz=libro, agua=ambiente, calor=participación, sal=motivación, etcétera), en determinadas proporciones (mucho pollo puede ser indigesto, por ejemplo) y en su punto. Toda esta metáfora se va creando mediante preguntas del animador y respuestas del grupo. Para finalizar, se desea a los asistentes que la “paella” sea provechosa para todos.

A partir de aquí pueden advertir ellos mismos –o se les explica– la importancia de que todos participen, la necesidad de acotar los tiempos de intervención individual y grupal y de evitar interferencias internas o externas: ruidos innecesarios, risas, movimientos de sillas, etcétera. Conviene colocar

un cartelito fuera del recinto con un texto parecido a este: “Estamos trabajando. No interrumpen, por favor”.

En toda dinámica de grupos hay que ser conscientes de que estamos trabajando con personas cuyas experiencias son diversas, y que uno de los factores clave es la comunicación. Ésta será más fluida cuanto mayor experiencia de trabajo tenga el grupo. En el caso de bibliotecarios y de profesores que vayan a dirigir grupos de nueva creación, es bueno recordar que las primeras sesiones se van a desarrollar dentro de lo que se llama el *área abierta* de la personalidad, es decir, que la mayoría de los asistentes sólo nos van a permitir conocer una mínima parte de sus opiniones, arriesgando poco por miedo a lo que piense el resto o por inseguridad en la forma de exponer sus ideas.

El debate del libro no llevará implícito un mensaje unívoco o unas conclusiones de obligada aceptación por todos los integrantes del grupo; tan interesante y respetable es la interpretación única como las diversas lecturas que puedan realizar los participantes.

La participación activa de los asistentes tiene mucho que ver con su autoestima y con la actitud que mantenga el animador en los primeros minutos. Por esto los aspectos sobre los que debe basar su intervención serán la motivación por el trabajo de grupo y la asunción de sus objetivos, la singularidad de cada asistente y su sensación de poder aportar ideas.

Sería conveniente tener presentes los siguientes principios:

- Buscar la participación voluntaria de los asistentes.
- Mantener, por parte del animador, una conducta coherente con las normas cuyo cumplimiento pide al grupo.
- Favorecer la autoestima de los asistentes mediante un tipo de lenguaje que les haga sentir la importancia de su aportación y la satisfacción de ser escuchado por el grupo. Es importante dirigirse a cada uno por su nombre o, si se desconoce, hacer una ronda de presentaciones, favoreciendo así la singularidad de cada participante.
- Procurar la participación de todos, evitando las reiteraciones, monólogos, bloqueos, rivalidades, búsqueda de protagonismo y dispersión en el tratamiento del tema.

- Fomentar la argumentación en las distintas intervenciones, solicitando a los asistentes que se pronuncien acerca de las opiniones emitidas.
- Apreciar todas las opiniones, evitando los juicios de valor con palabras o con gestos.
- Ser comprensivo con todos los puntos de vista, aunque no se compartan.
- Hacer aclaraciones de las intervenciones de los chicos, a veces confusas, para facilitar la comprensión de las mismas.

La preparación del librofórum

No pueden concebirse las actividades de librofórum con carácter general, al margen del libro que vamos a utilizar, ya que el mismo plan no puede aplicarse a cualquier libro y a distintos grupos. El plan debe ser abierto, susceptible de ser cambiado sobre la marcha y sujeto a posibles improvisaciones. En cualquier caso, no deberán faltar:

- La previsión de la duración de la actividad (una hora puede ser adecuado).
- El registro de palabras y expresiones, con sus posibles significados, para el posterior análisis.
- Las preguntas que sugiere la lectura del libro y las posibles respuestas.
- El aprovechamiento del lenguaje icónico, los índices, la tipografía, la cubierta y, en general, de todos los elementos físicos del libro.
- El estudio de personajes, acciones y estructura narrativa del texto.
- El análisis de la trama y de las acciones secundarias.

Propuestas con elementos lúdicos

La motivación mediante elementos lúdicos permite la creación de un ambiente desinhibido y propicia las buenas relaciones entre los participantes. El juego tiende a estimular la creatividad literaria y facilita la libre expresión, pero debe tener un objetivo claro, no se justifica por sí mismo. Como reacción al librofórum convencional, esta técnica de animación se ha convertido a veces en una actividad lúdico-festiva más,

que sólo tiene el libro como pretexto. No pretendemos esto, pues no queremos que al final de la fiesta caigamos en la cuenta de que en realidad nada habría sucedido de no haberse leído el libro.

Desarrollo del librofórum

En el proceso de realización del librofórum hay que tener en cuenta las siguientes consideraciones:

- En la **iniciación**, si el ambiente de comunicación es poco distendido, deberán hacerse propuestas que exijan poco compromiso de participación de los asistentes, tales como la *lluvia de ideas* o la evocación de palabras e imágenes del texto.
- En el **acercamiento**, una vez roto el hielo inicial, se pueden realizar tareas individuales o en grupo, que exijan la búsqueda de información en los textos o en las ilustraciones: hacer pequeñas argumentaciones, recordar escenas o momentos cumbres de la historia, etcétera. Para ello pueden utilizarse láminas, diapositivas, murales, objetos o cualquier otro material que ayude a la participación y a la dinamización del grupo.
- En la **consolidación**, la interrelación entre los asistentes permite formar grupos de dos, tres o cuatro integrantes, y plantear actividades de equipo como la reconstrucción del argumento, el estudio de las relaciones entre los personajes, el análisis de acciones, etcétera.
- Ante un posible **estancamiento**, utilizaremos *propuestas-sorpresa* como factor de motivación, ya que son muy útiles para superar el cansancio producido por las anteriores actividades.
- Y en la **síntesis**, dado que hemos alcanzado un mayor nivel de la comunicación, se propondrán actividades que reflejen las conclusiones generadas individual y grupalmente.

Concluiremos diciendo que, desde nuestra óptica, el librofórum es una técnica grupal en la que, a través de diversos recursos y mediante una secuencia de actividades planificada, se ofrece a los muchachos la posibilidad de compartir con otros las vivencias obtenidas durante la lectura de un libro, de intercambiar distintos puntos de vista y de conocer el texto de un autor de una manera más reflexiva. ☐

Nota

- (1) El club de lectura, el encuentro con autores, la presentación de libros leídos por los propios muchachos, las exposiciones de libros, las guías de lectura, los ranking de lectura... y otras propuestas, deben planificarse conjuntamente y formar parte de un diseño bien pensado y elaborado.